

[1] Rodrigo Caro
Canción a las ruinas de Itálica
(después de 1595)

Estos, Fabio, ¡ay dolor!, que ves ahora
campos de soledad, mustio collado,
fueron un tiempo Itálica famosa.
Aquí de Cipión la vencedora
colonia fue; por tierra derribado 5
yace el temido honor de la espantosa
muralla, y lastimosa
reliquia es solamente
de su invencible gente.
Sólo quedan memorias funerales 10
donde erraron ya sombras de alto ejemplo:
este llano fue plaza, allí fue templo;
de todo apenas quedan las señales.
Del gimnasio y las termas regaladas
leves vuelan cenizas desdichadas; 15
las torres que desprecio al aire fueron
a su gran pesadumbre se rindieron.
Este despedazado anfiteatro,
impio honor de los dioses, cuya afrenta
publica el amarillo jaramago, 20
ya reducido a trágico teatro,
¡oh fábula del tiempo, representa
cuánta fue su grandeza y es su estrago!

¿Cómo en el cerco vago
de su desierta arena 25
el gran pueblo no suena?
¿Dónde, pues fieras hay, está, el desnudo
luchador? ¿Dónde está el atleta fuerte?
Todo desapareció, cambió la suerte
voces alegres en silencio mudo; 30
mas aun el tiempo da en estos despojos
espectáculos fieros a los ojos,
y miran tan confusos lo presente,
que voces de dolor el alma siente,
Aquí nació aquel rayo de la guerra, 35
gran padre de la patria, honor de España,
pío, felice, triunfador Trajano,
ante quien muda se postró la tierra
que ve del sol la cuna y la que baña
el mar, también vencido, gaditano. 40

Aquí de Elio Adriano,
de Teodosio divino,
de Silo peregrino,
rodaron de marfil y oro las cunas;
aquí, ya de laurel, ya de jazmines, 45
coronados los vieron los jardines,
que ahora son zarzales y lagunas.
La casa para el César fabricada
¡ay!, yace de lagartos vil morada;
casas, jardines, césaes murieron, 50
y aun las piedras que de ellos se escribieron.
Fabio, si tú no lloras, pon atenta
la vista en luengas calles destruidas;
mira mármoles y arcos destrozados,

mira estatuas soberbias que violenta 55
Némesis derribó, yacer tendidas,
y ya en alto silencio sepultados
sus dueños celebrados.

Así a Troya figuro,
así a su antiguo muro, 60
y a ti, Roma, a quien queda el nombre apenas,
¡oh patria de los dioses y los reyes!
Y a ti, a quien no valieron justas leyes,
fábrica de Minerva, sabia Atenas,
emulación ayer de las edades, 65
hoy cenizas, hoy vastas soledades,
que no os respetó el hado, no la muerte,
¡ay!, ni por sabia a ti, ni a ti por fuerte.

Mas ¿para qué la mente se derrama
en buscar al dolor nuevo argumento? 70
Basta ejemplo menor, basta el presente,
que aún se ve el humo aquí, se ve la llama,
aun se oyen llantos hoy, hoy ronco acento;
tal genio o religión fuerza la mente
de la vecina gente, 75
que refiere admirada
que en la noche callada
una voz triste se oye que llorando,
«Cayó Itálica», dice, y lastimosa,
eco reclama «Itálica» en la hojosa 80
selva que se le opone, resonando
«Itálica», y el claro nombre oído
de Itálica, renuevan el gemido
mil sombras nobles de su gran ruina:
¡tanto aún la plebe a sentimiento inclina! 85

Esta corta piedad que, agradecido
huésped, a tus sagrados manes debo,
les do y consagro, Itálica famosa.
Tú, si llorosa don han admitido
las ingratas cenizas, de que llevo 90
dulce noticia asaz, si lastimosa,
permíteme, piadosa
usura a tierno llanto,
que vea el cuerpo santo
de Geroncio, tu mártir y prelado. 95
Muestra de su sepulcro algunas señas,
y cavaré con lágrimas las peñas
que ocultan su sarcófago sagrado;
pero mal pido el único consuelo
de todo el bien que airado quitó el cielo: 100
goza en las tuyas sus reliquias bellas
para envidia del mundo y sus estrellas.

[2a] Baltasar de Castiglione (antes de 1529)

Superbi colli, et voi, sacre ruine
 che'l nome sol di Roma anchor tenete;
 ahi, che reliquie miserande havete
 di tante anime, eccelse e pellegrine:
 teatri, archi, colossi, opre divine, 5
 trionphal pompe, gloriose e liete,
 in poco cener pur converse sete
 e fatte al vulgo vil favola al fine.
 Così se ben un tempo, al tempo guerra
 fanno l'opre famose, a passo lento: 10
 e l'opre, e i nomi insieme il tempo atterra,
 vivrò dunque fra miei martir contento,
 che se'l tempo dà fine a cio ch'è in terra,
 darà forse anchor fine al mio tormento.

[2b] Traducción de Artemidoro (1605)

Sacros collados, sombras y rüinas,
 que mostráis lo que Roma un tiempo ha sido,
 y de los hombres que han prevalecido
 conserváis las memorias peregrinas;
 arcos, teatros, fábricas divinas, 5
 que en cenizas el tiempo ha convertido:
 ya vuestra pompa la acabó y rüido
 que el nombre dilató y fuerzas latinas.
 Y así, puesto que al tiempo hicistes guerra,
 todo lo acaba el curso y movimiento 10
 del alígero tiempo cuanto cierra.
 Viviré, pues, con mi dolor contento:
 que, si con todo el tiempo da por tierra,
 también dará al través con mi tormento.

[3] Garcilaso (h. 1535)

Boscán, las armas y el furor de Marte,
 que con su propia fuerza el africano
 suelo regando, hacen que el romano
 imperio reverdezca en esta parte,
 han reducido a la memoria el arte 5
 y el antiguo valor italiano,
 por cuya fuerza y valerosa mano
 África se aterró de parte a parte.
 Aquí donde el romano encendimiento,
 donde el fuego y la llama licenciosa 10
 sólo el nombre dejaron a Cartago,
 vuelve y revuelve amor mi pensamiento,
 hiere y enciende el alma temerosa,
 y en llanto y en ceniza me deshago.

[4] Gutierre de Cetina***Al monte donde fue Cartago*
(antes de 1554-1557)**

Excelso monte do el romano estrago
 eterna mostrará vuestra memoria;
 soberbios edificios do la gloria
 aún resplandece de la gran Cartago;
 desierta playa, que apacible lago 5
 lleno fuiste de triunfos y victoria;
 despedazados mármoles, historia
 en quien se ve cuál es del mundo el pago;
 arcos, anfiteatro, baños, templo,

que fuistes edificios celebrados 10
 y agora apenas vemos las señales,
 gran remedio a mi mal es vuestro ejemplo:
 que si del tiempo fuistes derribados,
 el tiempo derribar podrá mis males.

[5] Gutierre de Cetina

Si de Roma el ardor, si el de Sagunto,
 de Troya, de Numancia y de Cartago;
 si de Jerusalén el fiero estrago,
 Belgrado, Rodas y Bizancio, junto; 5
 si puede a piedad moveros punto
 cuanto ha habido de mal del Indo a Tago,
 ¿por qué del fuego que llorando apago
 ni dolor ni piedad en vos barrunto?
 Pasó la pena de estos, y en un hora
 acabaron la vida y el tormento 10
 puestos del enemigo a sangre y fuego.

Vos dais pena inmortal al que os adora,
 y así vuestra crueldad no llega a cuento
 romano, turco, bárbaro ni griego.

[6] Fernando de Herrera***Soneto LXVI (1582)***

Esta rota i cansada pesadumbre,
 osada muestra de soberbios pechos;
 estos quebrados arcos i deshechos,
 i abierto cerco d'espantosa cumbre, 5
 descubren a la ruda muchedumbre
 su error ciego i sus términos estrechos.
 I solo yo en mis grandes males hechos
 nunca sé abrir los ojos a la lumbre.
 Pienso que mi esperanza ha fabricado
 edificio más firme; i aunque veo 10
 que se derriba, sigo al fin mi engaño.
 ¿De qué sirve el juicio a un obstinado
 que la razón oprime en el deseo?:
 de ver su error i padecer más daño.

[7] Juan de Jáuregui***Epitafio a las ruinas de Roma (1618)***

El nombre ausonio, que ligera y suelta
 la fama un tiempo resonó, y el culto
 templo tarpeyo¹, a quien el indio oculto
 rindió tesoros y el iberio celta,
 aquí difunto yace. Aquí, resuelta 5
 la piedra en polvo y el antiguo bulto²,
 nos muestra Roma su sepulcro inculto,
 en las cenizas de sí misma envuelta.
 Fue rara Fénix, que su cuerpo mismo
 quiso abrasar en encendidas guerras, 10
 por que su vida renovase el vuelo.
 Y si un tiempo rigió las anchas tierras,
 hoy extiende desde ellas al abismo
 su sacro imperio, y al empíreo³ cielo.

¹ templo tarpeyo: el Capitolio.

² bulto: rostro, latinismo (*vultus*) que se aplicaba a estatuas y relieves esculpidos en piedra.

³ empíreo: la más alta esfera celestial; produce una paranomasia con *imperio*.